



Con o sin experiencia, pero con decisión, un total de 18 hombres y 9 mujeres recibieron su diploma de incorporación al sector agrario en Navarra. Dieciséis de ellos apostarán por la agricultura, principalmente por cereal, y once por la ganadería

## Nuevas generaciones en el sector agrario

IKOMAR OTEIZA Huarte

**N**O sueñan con oficinas ni fábricas. Ellos lo tienen claro, quieren vivir de la agricultura y de la ganadería, y aún mejor si lo pueden hacer en casa. Un total de 27 jóvenes recibieron ayer por la mañana, en el hotel Don Carlos, el diploma que acredita su incorporación al sector agrario en Navarra gracias al curso impartido por la sociedad pública INTIA, con el que podrán justificar su capacitación para recibir las ayudas de primera instalación de jóvenes en el sector que ofrece el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra.

Son 18 hombres y 9 mujeres los que han finalizado este curso, de los que 16 se instalarán en agricultura y 11 en ganadería. La mayoría del alumnado de la rama agrícola desarrollará su explotación en cereal, aunque también lo harán en viña, frutales, olivos y almendros. Y, con respecto al sector ganadero, cuatro de ellos se instalarán en el sector con vacuno de carne, dos con ovino de carne, dos con vacuno de leche y el resto con caballar, porcino y apicultura.

De este primer curso, que es uno de los dos que se imparten a lo largo del año, once personas procedían de la Ribera de Navarra, cuatro de la Zona Media, cuatro de la Zona Noroccidental, tres de Pirineos,

tres de la Cuenca de Pamplona y dos de Tierra Estella.

El director general de Desarrollo Rural del Gobierno de Navarra, Rubén Goñi, participó en la clausura del curso dedicando unas palabras a esta actividad, de la que, como indicó, "hay que estar orgulloso". "Hace diez años había una media de setenta personas que se incorporaban al sector en Navarra y este año son cerca de 137", explicó Rubén Goñi, recordando el valor que tiene instalar estos proyectos en las zonas rurales de la Comunidad foral.

La directora gerente de INTIA, Natalia Bellostas, animó a los protagonistas a recurrir a los técnicos de cada zona cuando los necesiten: "Al igual que en esta prime-

ra formación, tan necesaria para desempeñar vuestra labor, en INTIA os acompañaremos con conocimientos, innovación y apoyo técnico para avanzar juntos hacia un sector comprometido con la calidad de los alimentos y el futuro del medio rural".

De los 27 diplomados, 23 han solicitado o ya cuentan con las ayudas del programa Lurberri de primera instalación, a las que han podido acceder gracias al asesoramiento y la formación que han recibido de INTIA. Lurberri lleva en marcha desde 2024 y en su segundo año, el presupuesto se incrementó un 20% debido a la alta demanda de solicitudes. Siendo el 62% de los jóvenes demandantes de las ayudas cualificado a través de INTIA.



27 jóvenes recibieron el diploma del curso de incorporación al sector agrario, impartido por la sociedad pública INTIA.

IRATI AIZPURUA

**ROBERTO ZURBANO ARZOZ**  
CEREAL Y VIÑA EN TORRES DEL RÍO

### “La maquinaria está muy cara”

Comenzó la carrera de Ingeniería Informática siguiendo el consejo de su madre sobre “la importancia de tener algún estudio”, pero la terminó dejando. Roberto Zurbano Arzo, de 24 años, siempre quiso dedicarse al campo. Es peón agrícola y, a partir de ahora, también será autónomo. Su madre es de Torres del Río y su padre, de Yécora, y entre los dos tienen viñas y cereal que gestionará Roberto. “El dinero viene muy bien y ahora la maquinaria está muy cara; sin ayudas es imposible comprar algo”, cuenta el joven de Torres del Río. Tiene unas 300 hectáreas de cereal y otras 60 de viña, pero espera crecer: “Como la mayoría de la gente que trabaja en el campo es mayor, van quedando explotaciones vacías y espero coger alguna”.



**VERÓNICA PÉREZ FERNÁNDEZ**  
VACUNO DE CARNE EN FUNES

### “He apostado por ternera de engorde”

Natural de Rincón de Soto, Verónica Pérez Fernández, de 32 años, había mostrado su interés por la ganadería años atrás. Sus suegros tenían vacas de leche y quesería, y siempre que podía se acercaba a ayudarles, hasta que en 2024 su suegro se jubiló, dando paso al relevo generacional, Verónica y su marido no dejaron pasar esta oportunidad, enfocando su producción en vacuno de carne en Funes. “Estamos en un polígono ganadero y el terreno nos limita, pero nos gustaría ampliar”, valora. “Mi madre es carnífera y mi padre ha hecho de matarife”, cuenta, por lo que su relación con la producción animal no era tan lejana. “Los módulos nos han servido para abrir los ojos y ver cómo está el sector, así como para conocer otras realidades y aportar ideas cada uno con sus maneras de trabajar”, explica Pérez.



**ÍÑIGO LORENTE AGUIRRE**  
CEREZA EN MILAGRO

### “Me lancé de lleno a la agricultura”

Un problema de salud de su padre le hizo escoger entre “venderlo todo o coger el relevo”. Íñigo Lorente Aguirre, de 27 años, llevaba años en la agricultura con su padre, por lo que decidió lanzarse “de lleno”. Su labor actual se centra en la cereza en Milagro, aunque también cultiva peras y otras verduras y hortalizas. “Hace un tiempo creamos una marca colectiva con INTIA y Reyno Gourmet”, destaca Lorente. “Es un trabajo esclavo, pero que, por otro lado, te da libertad”, cuenta, a lo que se suma que el suyo es “estacional”. Pero, si algo valora, es que le gusta lo que hace. “Me gustaría ir creciendo poco a poco, cultivando otras cosas y probando cosas nuevas”, expone, aunque “tal y como está el sector hoy en día”, cree que “las cosas están complicadas”.

